



Castillo Durante, Daniel

*Los vertederos de la postmodernidad.
Literatura, cultura y sociedad
en América Latina*
México: Dovehouse-UNAM, 2005.

EL RESULTADO DEL DEBATE ACERCA DEL TRÁNSITO de la modernidad hacia la posmodernidad ha permitido fincar consensos acerca de la naturaleza de esta etapa de la cultura. En *Los vertederos de la posmodernidad*, Daniel Castillo Durante se aboca a plantear esa transición desde la perspectiva de la cultura latinoamericana, esto con la finalidad de confrontarla con productos literarios de ambas épocas, específicamente con la narrativa.

En su introducción, Castillo Durante parte de los autores que dan cuenta de la crisis de la modernidad fundada en la razón esgrimida por Descartes y Kant, e imperante hasta más allá de la primera mitad del siglo xx. Desde Nietzsche hasta Lyotard o Jameson, también revisa la crítica de esa racionalidad que construyó y sostuvo el mundo moderno; la aportación del autor radica en que centra su atención en el papel periférico de la sociedad y la producción cultural latinoamericana.

En el primer capítulo, el autor propone y desarrolla el concepto de “vertedero” para aplicarlo a las zonas geográficas que funcionan como válvula de escape a todo tipo de desechos que producen los centros de poder político, económico y cultural. Señala que zonas como Latinoamérica experimentan un proceso de *basurización* que va más allá de convertirlos en receptores de materiales u objetos excedentes, o francamente desechos de los países avanzados; tal *basurización*, afirma, se produciría también a nivel simbólico, esto es, se produciría

mediante la transferencia indiscriminada de productos culturales que tienen sentido en sus respectivas sociedades, pero pierden su pertinencia al ser introducidas en sociedades no sólo con un menor grado de desarrollo, sino esencialmente diferentes.

El libro explora cómo este fenómeno se produce tanto en el ámbito mundial como en cada uno de los países atrasados, que además de funcionar como periferia de regiones como Estados Unidos y Europa, al mismo tiempo sus ciudades y regiones desarrolladas fungen como centros que ejercen una *basurización* sobre sus propias regiones económicamente rezagadas (zonas rurales y urbanas marginadas).

En el segundo capítulo, Castillo Durante expone que esta transferencia de percepciones y de símbolos es causante de una transformación en la percepción de la realidad de los sujetos periféricos, quienes experimentan una *desdramatización* de los problemas que les rodean, soportándolos mejor y restándole a su existencia. El autor llama *teatralización* de la realidad a la desmesurada apropiación del mundo a través de los medios masivos, que fungen como un filtro condicionado por los diversos centros hegemónicos a los cuales pertenecen. A través de éstos se logra incluso reducir la violencia a un juego de imágenes que no dejan de ser un mensaje más entre millones. El resultado de la *teatralización* en el individuo es la anulación de su capacidad crítica.

El tercer capítulo examina cómo estos procesos de *basurización* y *teatralidad* participan en la construcción de la alteridad. Castillo Durante encuentra que la invención del otro por parte de los centros hegemónicos participa en la construcción de las identidades de cada región. La *basurización* produce el mercado de intercambios simbólicos que tienen un papel en la construcción de diferentes imaginarios. Las observaciones del autor son una interesante aportación al entendimiento de cómo en las últimas décadas se han multiplicado las perspectivas para conocer y aprender el mundo, especialmente en el contexto de nuestra región.

Una vez construido el marco teórico que caracteriza los procesos implicados en la relación centro-periferia, durante el tránsito modernidad-posmodernidad en el ámbito latinoamericano, Castillo Durante dedica los siguientes seis capítulos a ensayos que rastrean las huellas de esos fenómenos en obras de cinco narradores de la región.

Al analizar *Concierto barroco* de Alejo Carpentier (capítulos cuarto y quinto), centra su atención en la representación de América como espacio de hibridación de discursos, a la vez que revisa cómo el autor cubano noveliza la formación de

la identidad del sujeto periférico, como el resultado de una dialéctica centro-periferia que acompañó a los habitantes de la región desde la conquista.

Para revisar las huellas novelísticas de la formación del mundo moderno, Castillo Durante realiza sus indagaciones en *Facundo*, del argentino Domingo Faustino Sarmiento, analizando la dialéctica de civilización-barbarie. De las obras estudiadas por el autor, ésta es la única que pertenece al siglo XIX. Pareciera extraña su inclusión después de la novela de Carpentier, publicada en 1974, pero esto se explica porque la historia del cubano se desarrolla durante la colonia.

A través de la obra de Ernesto Sábato, especialmente de *Abbadón el exterminador*, Castillo Durante busca la permanente impronta de los encuentros en sociedades que se han conformado por un cruce de caminos, y cómo éste nos llevó por el sendero de la modernidad.

En el octavo capítulo se busca, en *The Buenos Aires Affaire* de Manuel Puig, el rastro del reciclaje cultural y la resistencia política frente a la oligarquía militar de la dictadura de los años sesenta. Es muy interesante cómo, para el autor la novela del argentino exhibe el grado en que los productos culturales de los países avanzados (especialmente el cine hollywoodense) permiten complementar en el nivel ideológico la posibilidad de mantenimiento de la oligarquía local.

El último autor analizado es Juan Rulfo. Castillo Durante toma el eje mayor de la obra de Rulfo, la muerte, como respuesta fundamental frente a la otredad. Ya sea como posibles víctimas o como perseguidores, afirma, los personajes rulfianos expresan su desconfianza frente al otro (así sea el propio padre) en un sentido tanático. Este profundo recelo de los demás, dice, no es sino una metáfora de los problemas de identidad que ha llevado al fracaso a la modernidad mexicana.

El texto concluye que la literatura, en tanto práctica cultural de Latinoamérica, cumple la paradójica misión de ser a la vez testimonio del vertedero que representamos en la dialéctica centro-periferia, pero también es uno de los elementos coadyuvantes en la banalización de las políticas de violencia suscitadas en la historia de la región. (VMGG)